Niquero, un paraíso para la apicultura

Por SARA SARIOL SOSA
Foto LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Probablemente, cuando cierre este 2020, los apicultores del costero municipio granmense de Niquero acumulen los mayores volúmenes entregados de miel de abeja en el país.

Solo una mirada a entregas realizadas en otros territorios cubanos, llevan a anticipar ese resultado, que los apicultores locales deberán agradecer al parque Desembarco del Granma, ese entorno auténticamente histórico y natural, con una floresta diversa y conservada, que las abejas han preferido para libar el néctar y producir una miel orgánica de elevada calidad.

ENTORNO DECISIVO

Carlos Heredia, quien atiende la inversión extranjera allí, destaca al respecto que las áreas del parque tienen floración 10 meses, prácticamente todo el año, y dentro de estas no utilizan pesticidas ni otros productos químicos, lo cual hace de aquel atractivo bosque un entorno decisivo para el quehacer de la Unidad empresarial de base apícola local.

Otro elemento a favor, acaso uno de los pocos impactos positivos del destructivo ciclón Dennis, que arrasó la costa granmense a mediados del 2005, fue que los enfurecidos vientos del evento, diseminaron por todo Niquero las semillas de soplillo, una especie llamada por muchos invasora, no por rencor, sino porque favorablemente se extiende con facilidad y es formidable para la polinización.

"El soplillo ocupó incluso áreas cañeras y así aumentó el espacio de floraciones de forma natural, además de las extensiones intencionadas por la Empresa Forestal. También han impactado el adecuado manejo apícola y un clima más beneficioso en este año, atípico, pues ha llovido cuando ha hecho falta", agrega el funcionario.

"Esa fusión de factores les ha permitido a los apicultores lograr rendimientos por

encima de la media del país, que es 50 kilogramos de miel por colmena".

LOS RECURSOS

El de Niquero es uno de los establecimientos con que cuenta la Empresa Apícola de Granma en las localidades, tiene 33 productores, integrados en tres cooperativas de créditos y servicios, y un total de 47 apiarios y poco más de dos mil 200 colmenas, detalla Jorge Vargas Pérez, jefe de área en la productora municipal.

Históricamente la localidad, especifica, lograba 132 o 133 toneladas, y este año, de 171 toneladas planificadas, ya registran 204, con probabilidades de completar 244 hasta el cierre de diciembre venidero, volumen con destino a la exportación. También, la UEB aspira a llegar a cerca de tres mil kilogramos de cera y 195 de propóleos.

Además del soplillo, la demarcación cuenta con floraciones de carolina, guao de costa, uvilla, bejuco indio, campanillas moradas y blancas.

Gregorio Rodríguez Santana, quien antecedió a Jorge Vargas en la citada responsabilidad, y se encuentra en proceso de entrega para disfrutar su jubilación, insiste en destacar que el soplillo se ha lucido este año, pues ha tenido una floración como nunca, debido a su gran diseminación, hecho determinante en los resultados enunciados anteriormente.

Los apicultores reconocen esas bondades, pero también son conscientes de la importancia de su dedicación. José Naranjo Vargas, apicultor con 23 años de experiencia, tres como productor ecológico, así lo afirma. Enamorado de su actividad ha superado su compromiso individual en 60 colmenas, con las cuales contribuye al desarrollo económico del país, al tiempo de recibir significativos ingresos personales.

Con desempeño en la comunidad La Gloria, en el consejo popular La Ricardo, se sirve en el proceso de extracción, de una brigada de siete trabajadores que, como máxima, también deben sentirse enamorados de esa labor, y tienen la aspiración de crecer en colmenas, en la medida en que resuelvan algunas limitaciones materiales.

Amauris Rojas Guerra, también posee un profundo amor por la apicultura. Licenciado en Cultura Física, ha aprovechado muy bien los programas de superación efectuados por la entidad apícola provincial; sus conocimientos los demuestra no solo en su fluida oratoria, sino en los resultados del centro local productor de abejas reinas, del cual se ocupa.

"Tenemos el compromiso de satisfacer las necesidades de cambio de abejas reinas en las colmenas, a partir de un proceso de selección que impacta en el mejoramiento de la especie. Hemos avanzado en la comercialización y comprensión de los productores de cómo manejar el cambio de reinas, y para ello producimos anualmente unas dos mil 200, cifra en correspondencia con las colmenas existentes.

"El centro labora con pies de cría certificados, resistentes a las enfermedades más comunes de la zona, y eso también garantiza mayores volúmenes de miel a aportar'', destaca este joven, quien, asimismo, produce miel y ya tiene entregadas 10 toneladas, casi el doble de las comprometidas para el 2020.

La apicultura, en Niquero, expresa la responsabilidad con que se gestiona este programa productivo en Granma, y los esfuerzos de la entidad rectora en la provincia, reconocida como una de las que con mayor preocupación encauza su plan de desarrollo estratégico hasta el 2030, el cual incluye el crecimiento de áreas productivas y colmenas, identificación de las mejores zonas de floración y otras acciones, todo con la asesoría profesional y científica de la Universidad.

Niquero aspira a corroborar, este año, que es, como bien destaca Amauris Rojas, un paraíso para la apicultura.

Historia de amor y esperanzas

Por MARÍA VALERINO SAN PEDRO
Foto LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Ninguna definición le entallaría más a esta mujer alegre y locuaz que altruista, humanista y solidaria.

María Elena Barrero Aguilar, doctora en Medicina y especialista de II Grado en Medicina General Integral, tiene el privilegio de ser fundadora del Contingente internacional de médicos especializados en situaciones de desastres y graves epidemias Henry Reeve.

Se trata de una persona como cualquier otra, madre por partida doble, compañera, amiga, granmense de pura cepa… profesional a toda prueba, que ha cumplido cabalmente su juramento al graduarse como médico, en 1994.

"Ser parte de ese grupo es un privilegio y nos ha dado la posibilidad de prestar ayuda a personas en sitios donde nunca había llegado un médico, como me sucedió en Guatemala y en Bolivia, afectados por las inundaciones".

RECUERDOS

María Elena sonríe al organizar sus ideas.

"Hice el servicio social en Cauto Cristo, luego me ubicaron en el policlínico Jimmy Hirzel, de Bayamo, y en 2002 fui a cumplir misión en la República de Mali, a solo 17 días de mi regreso me citaron, para comunicarme lo del contingente, imagínese, me impactó, pues mis hijos estaban pequeños y eso implicaba partir nuevamente, pero se impuso el deber.

"Ya en La Habana, nos alojaron en la Escuela Latinoamericana de Medicina, nos prepararon en diversas materias, como Inglés, Medicina Legal y Desastres, entre otras. El Comandante en Jefe aparecía mucho allí, a cualquier hora del día o de la madrugada, para intercambiar con nosotros y transmitirnos confianza.

"Aunque el pueblo estadounidense aclamaba nuestra presencia, siempre ese Gobierno se resistió a la idea y entonces se reorganizaron las brigadas para ir a apoyar a Guatemala por inundaciones y a Pakistán, afectado por un terremoto, a mí me tocó ir a Guatemala. Fidel nos despidió".

Barrero Aguilar se refiere a las difíciles condiciones encontradas en el país centroamericano, donde, por una parte, el pueblo anhelaba la atención de los profesionales cubanos de la Salud y, por la otra, el Colegio Médico se oponía rotundamente.

Rememora que luego de estar dos días en un albergue, con dos pesadas mochilas, una con medicamentos y otra con alimentos, llegó a Malacatán, y la alojaron en un combinado deportivo, donde durmió en el tabloncillo envuelta en un saco, y no había agua ni para bañarse.

"Pasados unos días, nos distribuyeron por hospitales y centros de salud, luego nos ubicaron en un hotel donde no cocinaban, estuvimos nueve días comiendo de lo que llevábamos en la mochila, eso después cambió. Atesoro muy bonitos recuerdos del pueblo de Guatemala, gente agradecida y noble".

NUEVAMENTE A LA CARGA

Siendo vicedirectora de Asistencia médica del policlínico bayamés 13 de Marzo, es convocada nuevamente y parte hacia Bolivia. En ese país, escribe otras historias de amor y esperanza.

Ya establecida como misión oficial laboró en una región de La Paz llamada Karanabe, solo accesible mediante el denominado Camino de la muerte.

"Trabajé dos años en el hospital, en urgencia médica, hacíamos de todo, guardia, incluso partos, atendíamos la terapia, nos trasladábamos en lanchas o en flotas a las regiones más alejadas.

"Confieso que todas esas experiencias son parte inseparable de mi vida. Me hicieron crecer como ser humano y como profesional y amar mucho más a mi patria y a mi Revolución".

En el terruño, también sus esfuerzos son necesarios y por cinco años se desempeña en Colaboración Médica, los tres últimos como jefa de ese departamento.

Un nuevo reto la insta a partir a Yibuti, como jefa de misión, país africano donde también prestó trabajo asistencial, en la urgencia médica del hospital.

"Al regreso fui jefa de despacho del director provincial, luego vicedirectora general de la provincia. Ahora continúo mi preparación, pues salgo como jefa de la misión a Burquina Faso, por cuatro años".

Mujeres como María Elena no defraudan la confianza depositada por Fidel en aquel grupo de galenos, hoy multiplicado y presto siempre a socorrer a la humanidad.